



El bocadillo del día.

EN EL GRAN PRICE DE BARCELONA Acto organizado por las Juventudes Libertarias y las Juventudes Socialistas Unificadas

Barcelona, 29.—Esta mañana, en el Gran Price, se celebró un grandioso acto organizado por las Juventudes Libertarias y por las Juventudes Socialistas Unificadas de Cataluña. El amplio local estaba atestado de público, y en el escenario se colocaron dos grandes retratos de los camaradas Buenaventura Durruti y Lina Odena. Aparecieron entrelazadas las banderas de las Juventudes Libertarias y de las Juventudes Socialistas Unificadas.

Se inició el acto poniéndose la concurrencia en pie con el puño en alto, como recuerdo emocionado a los proletarios caídos en la lucha contra el fascismo.

Primeramente habló el presidente, José Flores, de las Juventudes Socialistas Unificadas. Dijo que el fascismo es la represión y la tiranía. La unión de las Juventudes Socialistas Unificadas y las Libertarias constituye la garantía de la unión de todo el proletariado.

A continuación hizo uso de la palabra Tomás González, de las Juventudes Socialistas Unificadas. Declaró que el triunfo del fascismo significaría la esclavitud feudal en el campo y en la ciudad.

JUVENTUD saluda con el mayor entusiasmo este importante acto de unidad de las Juventudes. Unido a la entrevista que ayer publicamos de nuestro director con el Comité Peninsular de las Juventudes Libertarias, constituye un formidable paso hacia la anhelada meta.

¡Viva la unidad de las Juventudes Libertarias y las Juventudes Socialistas Unificadas!

PARTE DE GUERRA En el sector de Madrid se rechaza un fuerte ataque enemigo UN TANQUE EN NUESTRO PODER

Ayer fué facilitado el siguiente parte:
FRENTE DEL CENTRO.—El día de hoy se ha caracterizado por su inactividad en los diversos sectores de este frente.

En el sector Sur del Tajo nuestras fuerzas fortifican las posiciones últimamente conquistadas.

En el sector de Aranjuez se han presentado en nuestras filas cuatro soldados con su armamento, escapados de la tiranía fascista. El aspecto de estos cuatro muchachos es lamentable. En sus caras se encuentran impresos el desfallecimiento y el hambre. Cuentan que la desmoralización entre las hordas fascistas es cada vez mayor, teniendo que recurrir los jefes a medidas de terror para mantener la disciplina.

En el sector del Manzanares, en las últimas horas de la tarde los fascistas han intentado atacar, sin que el intento pasase de tal gracias al empuje de nuestras bravas Milicias. La artillería republicana, con certeros tiros, imposibilitó al enemigo fijar posiciones en la retaguardia.

Un tanque capturado a los fascistas ha sido remolcado a nuestras filas.

La criminal aviación fascista intentó esta mañana acercarse a Madrid, pero la alerta vigilancia de nuestros cazas puso en dispersión y franca huida a los aviones fascistas.

TRANQUILIDAD EN EL FRENTE DE EUZKADI

Bilbao, 30 (2.15 m.).—En todos los sectores de los frentes de Guipúzcoa y Alava hubo durante el día de ayer tranquilidad, salvo ligeros paquitos.

Según noticias recibidas parece que los rebeldes han evacuado Villarreal. Fehus.

Se replieguen o no, la juventud en armas está dispuesta a que no pasen

Allí donde consigan avanzar un solo milímetro de terreno, hay que reconquistarlo con furia y coraje

Litvinof lo ha dicho RUSIA NO TIENE INTENCION DE ESTABLECER EL REGIMEN COMUNISTA EN ESPAÑA

Moscú, 29.—En la sesión de la tarde del Congreso de los Soviets, el camarada Litvinof pronunció un discurso en el que negó que Rusia tenga intención de establecer el régimen comunista en España, y dijo: «Algunos simples creen esto, pero en este caso hubiésemos aplazado el Congreso de todos los soviets hasta estar en condiciones de incluir a España como duodécima república federal de la Unión Soviética.»—United Press.

¡ADELANTE LAS JUVENTUDES! ¡ADELANTE EL EJERCITO DEL PUEBLO!

Nos resistimos a dar una «impresión del día» a que tan aficionados son otros compañeros. Creemos que en buena norma de periodismo de guerra no debe haber más impresión que la del parte oficial.

Lo que si nos parece muy conveniente es que, en relación con esa impresión del parte oficial y con los informes particulares que cada uno posea, se alerte a las masas populares sobre aquellas cuestiones en que precisa concentrar su mayor esfuerzo.

Cumplir esta obligación para con la juventud combatiente, de la que somos el portavoz, es nuestro deber. Y en relación con ella aconsejamos a nuestros camaradas soldados y oficiales que no se dejen balancear por el optimismo y el pesimismo. Que afirmen en su ánimo una convicción profunda: la victoria o la

derrota en la guerra puede depender de su actuación en el puesto que les está encomendado.

Defenderlo con firmeza inquebrantable, no abandonarlo como no sea para conquistar otro mejor, debe ser la única preocupación de cada combatiente.

Y del parte de guerra, donde se refleja la continuidad de nuestra ofensiva en los frentes del Norte, pero donde también se dibujan las nuevas embestidas de los fasciosos en el frente del Manzanares, nosotros deducimos una consigna para la valiente juventud madrileña e internacional que defiende la capital de la Revolución y de la República.

¡Resistir con firmeza, atacar con energía y si el enemigo consiguiera adelantar un solo palmo de terreno, reconquistarlo con furia y coraje!

Parte de Marina y Aire

Nuestros cazas vigilan Madrid sin encontrar enemigo

Valencia, 29.—Ayer, en el ministerio de Marina y Aire, dieron cuenta del siguiente comunicado:

«Nuestros aparatos de caza prestaron eficaces servicios de vigilancia sobre Madrid durante la jornada de hoy, sin encontrar enemigo aéreo. En el Norte de España el mal tiempo imposibilitó los servicios de aviación.»—Fehus.

En Málaga

Hacia la creación de la única gran central sindical

Málaga, 29.—Los Sindicatos de la U. G. T. y de la C. N. T., a fin de dar a conocer el importante acuerdo firmado para llegar a la unificación, celebraron en el teatro Cervantes un mitin.

El mitin se retrasó a las cinco horas, que se hallaban abarrotadas, y por las emisoras locales del Partido Comunista, C. N. T. y Radio Málaga.

LA JUVENTUD EN ARMAS PREGUNTA

¿QUE IMPIDE QUE VAYAMOS AL MANDO UNICO INMEDIATAMENTE?

Todas las organizaciones políticas y sindicales afectas al Frente Popular llevan publicados, hasta la fecha, innumerables manifiestos y artículos consagrados a destacar la necesidad imperiosa de establecer cuanto antes la unidad de mandos en el área nacional y especialmente en el Ejército del Centro.

¿Qué es lo que impide que esta aspiración unánime del pueblo que trabaja y piensa se lleve a efecto en el plazo más corto? Esta pregunta se la hacen continuamente millones de españoles que esperan ansiosos el momento de terminar cuanto antes esta guerra sangrienta que consume las mejores energías de nuestro país.

La suerte de la casi totalidad del pueblo español no puede estar supeditada a egoísmos y pequeñas vanidades.

Nos jugamos demasiadas cosas para que a estas alturas, cuando el enemigo se halla a las mismas puertas de nuestra casa, nos enredemos en discusiones bizantinas cuyo objetivo final sería entregarnos atados de pies y manos en brazos del enemigo.

Si como hemos repetido mil veces desde nuestro periódico, las organizaciones que componen el Frente Popular están absolutamente todas al servicio de la causa del pueblo, esa unidad de mandos y esa coordinación de que tanto se viene hablando en estos días, debe dejar de ser un tópico periodístico para convertirse, de una manera vertiginosa, en una realidad palpable.

En las trincheras, en la retaguardia y en los hogares de centenares de miles de españoles se aguarda con verdadera impaciencia que se lleve cuanto antes a la solución definitiva del problema del mando único.

Lo exige la juventud en armas, que no se está jugando la vida por amor a la guerra, sino para establecer en nuestra patria un verdadero régimen de igualdad y de justicia en donde no vuelva a nacer jamás la planta maldita del fascismo.

EN EL FRENTE ANDALUZ DEBE TERMINARSE LA EVACUACION DE MADRID

Málaga, 29.—En el sector de Villanueva de Cañiches tuvo lugar un fuerte combate, que constituyó una nueva derrota para el enemigo.

Un fuerte contingente rebelde, en su mayor parte moros, atacaron las posiciones.

Nuestras tropas, dando pruebas de gran serenidad y alta moral, dejaron acercarse al enemigo y en el momento en que la distancia era corta las Milicias atacaron con energía, obligando al enemigo a retirarse precipitadamente, sorprendido por nuestro fuerte contraataque.

Sobre el campo dejaron los fascistas cuarenta muertos y más de sesenta heridos, así como gran cantidad de armamento.

Los efectos producidos por los primeros bombardeos enemigos sobre Madrid señalaron a las mujeres, niños, viejos o inútiles el camino que debían seguir rápidamente. Entonces todos, absolutamente todos, buscaban medios de transporte, evacuándose como mejor les venía en gana, sin tener para nada en cuenta la falta de material con que entonces tropezamos. Hoy ya este problema no existe. Sin embargo, es precisamente cuando ya nadie piensa, por haber impedido a la aviación fasciosa las incursiones sobre la capital de la República, en eliminar del peligro a las víctimas inútiles e indefensas.

Es muy seguro que si cualquier día arrojan una cantidad, grande o pequeña, de metralla, entonces comenzará nuevamente la rapidez en la consecución de lo que desde los primeros momentos se debió hacer. Que el día que nos encontremos en esa situación, nadie proteste, pues se le están haciendo los llamamientos precisos.

Hay que tener en cuenta la obligación en que nos encontramos de señalar un futuro peligro. Que después nadie se llame a engaño.

CON CIELO INCIERTO DE AVIONES

Por RAMON J. SENDER

El otro día, con un cielo incierto de aviones, iba yo por la calle, y casi emparejada conmigo venía una mujer del pueblo ya entrada en años, a quien yo no conocía. Llevaba una cesta, y en ella quizá el fruto—no muy abundante—de largas horas de «cola». Miraba recelosa al cielo. Llegaban sobre nosotros, bajo las nubes, varios aviones. Con aire jovial y el gesto de disculparse de lo que en su temo pudiera haber de infantil, me preguntó:

—¿Son trimotores?

—No, compañera. Son cazas.

—¿Nuestros?

—Sí.

Respondió con un suspiro de satisfacción y aseguró que si eran cazas los otros no vendrían. Eran unos cobardes. Les tenían miedo a los nuestros. Se aprovechaban cuando los valientes pilotos del pueblo no estaban para venir, soltar sobre niños y mujeres su carga y salir corriendo. O bien por la noche —añadía— como los ladrones y las gentes turbias. Después me dijo que su marido llevaba tres meses en un frente de la Sierra y su hijo quince días en la Casa de Campo.

—Mientras quede un fascista, que no vengas a casa y eso—concluyó—que los quiero más que a la sangre de mis venas.

Marchó ella nada medrosa, con el mismo aire satisfecho y seguro. Yo me quedé pensando que cuando hablan de la patria los fascistas no saben lo que dicen, porque si la patria no es esa alegría del pueblo en el sacrificio por un ideal noble, no es nada. Yendo a ver las cosas serenamente, siempre que a los que han querido contrahacer la Historia se les ha puesto enfrente ese ge-

neroso desinterés de las masas dispuestas a todo antes que a la esclavitud se les ha torcido el destino. El que se señalaban a sí mismos de espaldas a todas las realidades, pero antes que a ninguna otra a la suya propia. Se llaman patriotas, y si lo fueran, si quisieran una España grande y eterna, abandonarían las armas y correrían alborzados a abrazar a nuestros milicianos. Verían cómo lo mismo ofrecen la vida frente a un tanque que dan su comida a un niño, montan la guardia respetuosamente a la gloriosa tradición de nuestra cultura, de nuestro arte, y respetan al aviador enemigo caído en nuestro campo. Si todo eso no es la patria, la buena patria medular, rica de sangre, maciza de esqueleto—con la misma calidez de las peñas de Castilla—, ¿qué es entonces la patria?

Pero hablan, además, de Dios. Dejando a un lado el idealismo místico y las supersticiones, en la idea de divinidad y de eternidad que hace veinte siglos se planteaban los pueblos más atrasados de Oriente yo he visto siempre, con el respeto emocionado con que contemplamos los hechos y las ideas de los que vivieron tratando de superar su propia angustia, he visto siempre una forma primaria, intuitiva, de plantearse el problema de las posibilidades humanas. La oscura capacidad de creación del hombre y su ansia ciega de porvenir la materializaban con fórmulas religiosas. Llegaban al delirio del dios-hombre, que no es sino una transposición del ansia verdadera: el hombre divino, el hombre-dios. Y éste, que, aparte supersticiones y delirios, no es el todo un mal camino (el hombre, cada día más dueño de su propio destino y más ligado al de los demás para el des-

arrollo de todas sus potencias y capacidades, incluso esas oscuras e indecifrables en las que los religiosos sitúan el misterio), tratan de andarlo destruyendo la dignidad humana, negando el decoro y la altura del espíritu humano, sembrando la desolación, proclamando el crimen y el desecartamiento como una virtud religiosa y cívica. No. La única religión posible es la otra. Sin supersticiones, sin mitos equivocados. El único infinito al que la imaginación febril de un hombre puede rendirse es ese: el de las posibilidades humanas a través del ansia creadora de todo un pueblo.

Pero ellos piensan que son fieles a su propia naturaleza «patriótica y religiosa» soltando granada tras granada sobre la capital de España. Yo oía la otra tarde los cañones con tristeza, pensando en todas estas cosas. ¡Insensatos! Vais contra lo que muchos de vosotros creéis de buena fe que defendéis. ¿Cabe fuera del pueblo la noción de eternidad? ¿Es posible hallar en la esclavitud y la ignominia del hombre lo divino? ¿Es posible una patria toda envoltura, toda superficie; una patria hecha de blasones, brocados, cuentas corrientes y tés danzados? No hay vida cósmica posible sin el sol de arriba y el fuego interior, el que convulsiona el hierro y la cal debajo de los últimos y más hondos estratos. Y ese fuego, ¿cómo se nos manifiesta? En la pasión y en el ansia febril de creación de un pueblo. Habiéis querido reprimirlo y os desborda, como pasa con los volcanes. Menos mal si algunos aprendéis la lección y acabáis por encontrar la patria y la verdadera realidad de esos mitos: lo divino y lo eterno.

La audacia de nuestros fotógrafos

En la foto de la izquierda se ve el parapeto desde el que nuestros milicianos hacen fuego de fusil y ametralladora contra el enemigo... Este se encuentra atrinchado en las ventanas que se ven al fondo de la casa, en la foto de la derecha, a treinta metros de nuestras trincheras. La audaz fotografía ha sido obtenida colocando la máquina fotográfica, cuando más intenso era el fuego, en el resquejito que los sacos terrosos y troncos dejaron en el parapeto, y que se advierte claramente con el círculo dibujado en la foto de la izquierda. Las sombras negras de la derecha son los troncos y sacos terrosos pegados al objetivo.



